

A Luchy Núñez, sin adulación

Luis Álvarez de Vilallonga

Un asistente al reciente homenaje recibido por Luchy Núñez, reflexiona sobre la actividad literaria de nuestra colaboradora.

El pasado miércoles, día 24, los amantes de las letras dedicamos un merecidísimo homenaje a la laureada escritora tarraconense Luchy Núñez. Fue un acto sencillo y emotivo, pero al propio tiempo relevante y significativo; con ello un grupo de admiradores, representando un amplio sector donde cabía todo el abanico de los géneros literarios y sus tendencias, testimoniábamos, al margen de los estamentos oficiales, nuestro reconocimiento a una autora de nuestra ciudad por su extraordinaria trayectoria, por su cuidada y trabajada obra, reconocida y premiada internacionalmente.

Desde sus *Paseos*, pasando por *Tiemblo al hombre*, *Jefes, jefecillos y otros animalillos*, hasta su última obra *La trayectoria del misil* (premio nacional de literatura juvenil Gran Angular), observamos un torrente de imaginación, de tarea creativa partiendo de una realidad cognitiva.

Luchy plasma en sus obras, con exquisitez literaria, un mundo real veladamente vivencial e

intimista, donde el dominio ejemplar de una prosa cuidada y sugerente, surge con toda su fuerza expresiva, elegancia y armonía.

Aquella imagen de belleza clásica, de musa griega, que uno conserva en las alacenas del cerebro de los tiempos de juventud, hoy no pasa desapercibida y cuando el azar quiso que una inquietud común de quienes necesitamos expresar algo a través de nuestro *Diari de Tarragona* provocara un agradable encuentro, nos aseveró esa sensación de que el tiempo pasa y deja atrás muchas cosas, pero aquellas que permanecen adquieren nuevos matices, se enriquecen y hasta nos ofrecen dimensiones insospechadas que sólo la madurez es capaz de conferir.

Toda esa innata elegancia que desprende su persona, ese carácter luchador que se adivina tras su frágil silueta, no es sino que el fiel reflejo de un espíritu sereno, vigoroso y escrutante, que se nos antoja incansable en la búsqueda de nuevos horizontes en un mundo sensitivo donde Luchy no dejará de sorprendernos en cada reto que emprenda, expulsando a borbotones su lenguaje bello, pulcro y académico.

• Reconocimiento a Luchy Núñez

Sr. Director: El día 24/03/99 a las ocho de la tarde, en Tarragona, asistí al acto entrañable de reconocimiento al trabajo de escritora de Luchy Núñez, que organizó (entre otros) el presidente del Club del Tercer Milenio, Sr. Antonio de Noguera. Yo siento una profunda admiración por la escritura de Luchy Núñez, porque esta señora escribe como «los ángeles». En aquel acto sencillo, amable, fraternal en el que el profesor Sr. Sabaté disertó en nombre de todos sobre la obra galardonada de la Sra. Núñez, el director del *Diari* le hizo entrega de una placa recordatoria de aquel momento... yo me limité a observar y escuchar las palabras que allí se dijeron por distintas personas, todas ellas con distintos estilos, pero plumas brillantes que diariamente los lectores del *Diari de Tarragona* encontramos en sus páginas, artículos de opinión certera, análisis de la vida cotidiana, análisis de la trascendencia humana, etc. En ese escuchar y observar no pude evitar sentirme pequeño, muy pequeño entre aquellas personas de la pluma espléndida en la que dan vida a algo que yo admiro por encima de muchas cosas como es la capacidad de saber escribir, ¡sí! Escribir, eso que puede parecer tan sencillo pero que sólo algunas personas saben hacer, como por ejemplo la merecidamente homenajeadá señora Luchy Núñez.

¡Gracias, Luchy, por regalarnos ese tesoro que son sus artículos en el *Diari*!

Miguel Dueñas Muñoz